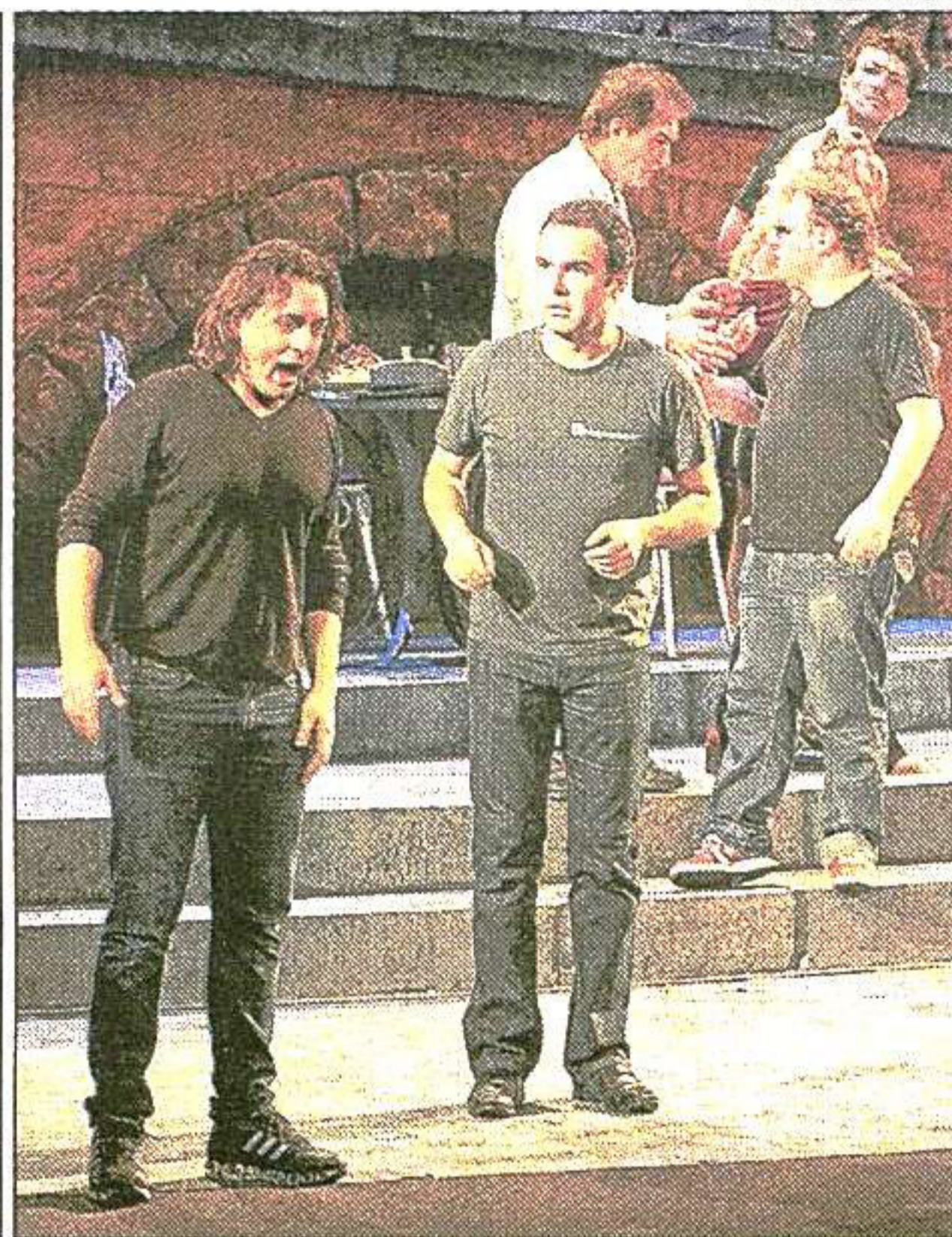


IVAN MAGRI

Con el padrinazgo de Pavarotti

El joven tenor italiano se presentó por primera vez en el Teatro Colón. Recuerda a grandes maestros y lamenta las crisis económicas que perjudican al mundo de la ópera.



FOTOS GZA MAGRI

ANALIA MELGAR

Ivan Magri es siciliano pero ahora vive en Bergamo, Lombardía. La musicalidad y el amor por la ópera italiana corren por sus venas y se proyectan en su voz de tenor, que fue reconocida por el mismísimo Luciano Pavarotti. Se presentó por primera vez en el Teatro Colón con *L'elisir d'amore*, de Gaetano Donizetti, con dirección de escena de Sergio Renán, dirección musical de Francesco Ivan Ciampa, **vestuario de Gino Bogani** y escenografía de Emilio Basaldúa.

—¿Cómo caracterizarías esta puesta en el Teatro Colón, la labor de Renán y tu personaje?

—La propuesta es muy real y hermosa. Me gusta mucho el personaje, porque es fácil de entender lo que Renán quiere. Es la primera vez que tengo el placer de trabajar con él y creo que he entendido bien su deseo en torno a mi Nemorino, que tiene mucha gestualidad, es muy espontáneo y simple, y a la vez tiene un ánimo poético.

—También se trató de tu

primera vez en el Colón. ¿Cómo lo evaluaste?

—Sí, fue la primera vez. Es un teatro maravilloso. Un templo de la lírica. Recuerdo que, cuando yo me iniciaba como cantante, mi deseo era lograr cantar, junto a otros dos o tres teatros en el mundo, precisamente aquí, por donde han pa-

“Luciano me decía: ‘Cuando se canta, debe parecer que no se hace nada, ser natural’.”

sado las más grandes cantantes, y donde además se trabaja muy bien.

—¿Cómo fue tu experiencia con Luciano Pavarotti?

—Esto fue hace varios años, cuando él ya sabía de su enfermedad. Pero hay que remarcar que, a pesar de cómo se encontraba, ha sido uno de los encuentros más importantes de mi vida. Antes de ese encuentro, muchas personas le habían

hablado a él de mí pero por diferentes razones no habíamos podido conocernos. El ha sido uno de los tres mayores tenores de todos los tiempos y yo he tenido la suerte de haberlo tratado, de haber estudiado con él. El programa consistía en una serie de estudios y luego él haría una selección para hacer una puesta de *L'elisir d'amore*, justamente, que él estaba organizando, pero finalmente no se hizo. Todo sucedió en Modena, durante unos seis meses de invierno. En ese tiempo, recuerdo que él me enseñaba: “Hay que cantar con naturalidad. Cuando se canta, se debe ser natural, debe parecer que no se hace nada, debes ser lo más natural posible, espontáneo. Hay que lograr que las personas digan: ‘¡Eh! Esto parece natural’. Ahí está la verdadera técnica”. Y para explicarse, daba ejemplos. Era tan bello cuando empezaba: “Una furtiva lágrima...” (Magri lo interpreta con suavidad). Era increíble... ya no cantaba exactamente, pero en ese ejemplo podían sentirse su

HISTORICO. Magri protagonizó la versión de *L'elisir d'amore* en el Colón, con dirección de Sergio Renán.

corazón y sus emociones.

—¿Qué otros maestros o encuentros importantes has tenido en tu trayectoria?

—¡Oh, son tantos...! He tenido la fortuna de trabajar en diversas óperas, con excepcionales artistas. Como director de orquesta, por ejemplo, con Zubin Mehta, quien logra unir, poner en comunicación al cantante con la orquesta. Como intérprete, he coincidido con Plácido Domingo, un artista completo; cuando estás en escena con él, te das cuenta de que el carisma de Domingo es único. ●

EL MARKETING CONTRA LA VERDADERA POESÍA

A.M.

Magri reflexiona sobre la situación socioeconómica en su país y sobre las consecuencias de las crisis locales y globales sobre el universo musical: “Italia está pasando un período muy malo. Tengo esperanza de que se resuelva, pero en este momento la ópera, el teatro y el arte en general están sufriendo una gran depresión. Todo está dentro de un clima, de una problemática económica muy triste, en la que no se le da espacio al verdadero arte, sino a cosas diversas. Se privilegian muchos cantantes modernos, y no se advierte que, en cambio, la ópera lo tiene todo: tiene teatro, literatura, música. Hubo una época en que la cultura popular era la música lírica, había melodía, había poesía;

todo eso ha cambiado; la gente cambia. Hoy la publicidad, el marketing, los sponsors ocupan el lugar de la verdadera música, de la belleza, de la poesía. Incluso, en vez de la ópera, la gente va a ver una película; en vez de ir al teatro, ahora va al circo. Me parece que ahora la gente tiene ganas de ver cosas más simples. Es una lástima. Pero si bien en la actualidad la ópera tiene menos fuerza que en otros tiempos, pienso que no va a acabarse... espero que no se acabe. Como sucede en la moda, quizás regrese. Espero que las personas comprendan cuán rico es este modo de arte, espero que la gente lo entienda y regrese a la ópera, también gracias a que la economía mejore”. ●

